

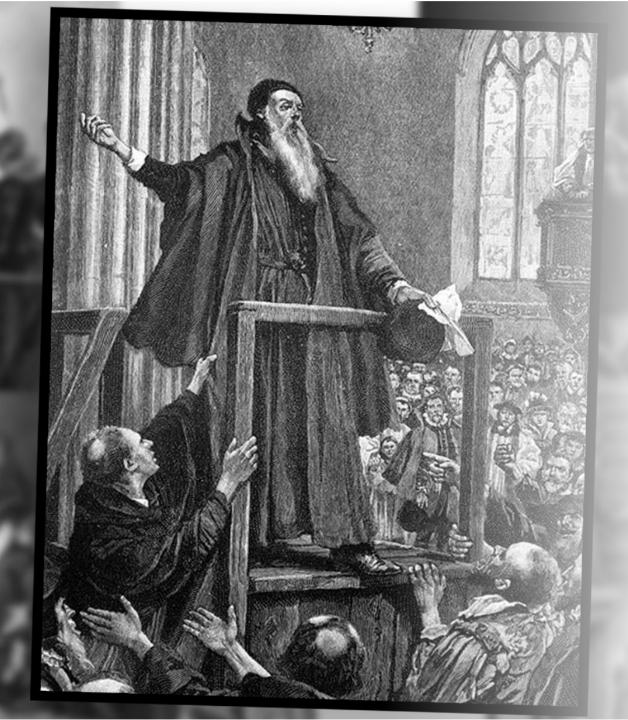


La Reforma y el avivamiento

Aquí estoy. No puedo hacer otra cosa. Que Dios me ayude.

Martín Lutero

Material recopilado para enseñanza por: Rubén Posligua Morales PhD.



Octubre del 2024

www.

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

La Reforma

Aunque el catolicismo romano había establecido su hegemonía religiosa y cultural sobre Europa occidental y central, ahora enfrentaba nuevos desafíos. Las Cruzadas habían resultado en la expansión de los vínculos comerciales con el Oriente, lo que a su vez trajo una liberación de los impulsos comerciales y una nueva ambición por tener que comenzó a desplazar el fervor religioso.

Este nuevo bienestar económico también encontró la manera de meterse en la Iglesia Católica Romana. Los Papas dedicaron una buena parte del siglo catorce a vivir lujosamente en Aviñón, Francia, donde el estilo de vida presuntuoso y descuidado tanto de Papas como de obispos era una invitación a la crítica.

Un importante subproducto del establecimiento de lazos comerciales con el Oriente fue la introducción de los textos clásicos de la antigüedad que se habían perdido en el Occidente. Esto contribuyó al creciente espíritu de hambre intelectual que resultó básico en el Renacimiento, y al énfasis en el estudio textual.

Este estudio llevó a los eruditos a cuestionar los documentos que la Iglesia Católica Romana utilizaba para sostener sus reclamos de supremacía en asuntos económicos y políticos. La revelación más famosa fue que la Donación de Constantino, en la que el emperador le concedió al Papa el derecho de gobernar sobre Roma luego de trasladar su capital a Constantinopla, era en realidad una falsificación.

La Reforma magisterial

En 1517, el monje alemán Martín Lutero (1483–1546), quien por medio del estudio de las Escrituras había descubierto el concepto de la justificación por la fe, lanzó una reforma de las prácticas romanas. En ese tiempo Alemania estaba dividida en cierta cantidad de unidades políticas grandes y pequeñas sobre las que los gobiernos centrales, tanto del Papa como del emperador, tenían poco más que un control nominal.

Así como Inglaterra y otros países europeos, Alemania caminaba a tientas hacia la unidad nacional. El surgimiento de una clase media y un ejército regional alimentó este nacionalismo embrionario. Este contexto, sumado al apoyo personal de ciertos príncipes alemanes, aumentó la influencia de Lutero al distanciarse cada vez más de Roma. Finalmente se formaron iglesias territoriales bajo los auspicios y el control de los diferentes estados alemanes independientes.

Otros avivaron la llama que Lutero había encendido. Ulrico Zwinglio (1484–1531) en Zurich y Juan Calvino (1509–1564) en Ginebra, ambos llevaron a cabo campañas reformadoras. Calvino, por medio de la amplia difusión de su Institución de la religión cristiana, su fuerte énfasis en la soberanía divina y el gobierno representativo de la Iglesia tuvo una influencia amplia, particularmente en Inglaterra, Escocia y finalmente en los Estados Unidos de América.

A una velocidad incontrolable, por medio de panfletos, sermones y conversaciones, la protesta contra Roma se extendió casi hasta cada rincón de Europa en unos veinte años desde el desafío original de Lutero.

Drínaina da Daz

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Estos tres personajes, Lutero, Zwinglio y Calvino, muchas veces son llamados reformadores "magisteriales", por su disposición a vincular a la iglesia con los magistrados políticos de una región. Esta cooperación entre las autoridades cívicas y religiosas parecía deseable tanto para la protección como para el apoyo mutuo.

La noción de la libertad religiosa en el sentido moderno era impensable para ellos. La iglesia y el estado tenían que trabajar juntos; el uno para fomentar la justicia, y el otro para asegurar la paz externa y el castigo por las malas acciones.

Príncipe de Paz

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Los reformadores magisteriales enfatizaron también el entrenamiento profesional cuidadoso de los ministros, así como la educación general de los laicos; el concepto de que todos participan en la obra, no solamente los ministros clericales; es un llamado divino; y una orientación mirando hacia el pasado. Muchas veces se olvida esta última característica. Estos líderes estaban intentando llevar la iglesia de regreso a sus raíces, y examinaron los primeros siglos de la historia de la iglesia en busca de principios y modelos a imitar. No limitaron su investigación a la iglesia apostólica del primer siglo.

Particularmente Lutero sentía que la Iglesia había retenido su integridad cristalina hasta el siglo diez. Los luteranos, por su parte, conservaron la política eclesiástica dirigida por los obispos, y reconocieron que la persona recibía la gracia divina por medio de la participación en los sacramentos.

WY ___

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

La Reforma radical

Los grupos de izquierda, los de la Reforma "radical", eran bastante diferentes. Se destacan dos representantes tempranos de la Reforma radical: Tomás Muntzer (c. 1490–1525), un antiguo seguidor de Lutero que dirigió una revolución de los campesinos desposeídos; y los anabautistas suizos, que comenzaron como un grupo disidente de los seguidores de Zwinglio, dirigidos por Conrad Grebel (1498–1526).

Insatisfechos con las acciones lentas y aparentemente negociadoras de sus mentores, estos grupos insistieron en retornar a los patrones del Nuevo Testamento y procurar restaurar lo que consideraban que era la iglesia apostólica.



Los anabautistas fueron el segmento más grande y agresivo de los protestantes disidentes. Dado que rechazaban el concepto de un estado cristiano y se negaban a participar en sus actividades, se los consideraba revolucionarios. Si se permitía que su concepto de la no resistencia se convirtiera en la norma, los protestantes no habrían sido capaces de defenderse contra los católicos o los turcos, que estaban invadiendo Europa central.

Como consecuencia, miles de anabautistas sufrieron el martirio. Ellos sostenían patrones morales y éticos estrictos y, en general, excluían de su fraternidad a quien se apartara de estos ideales.

Para mantenerse alejados de la cultura de la clase media, la vida comercial y el involucramiento en la política, grandes cantidades de anabautistas se mudaron a las fronteras de la sociedad europea, donde la conformidad social y religiosa era menos prevalente y la comunidad de los santos podía vivir tranquila. Muchos anabautistas lograron desarrollar un estilo de vida comunitario particular que los conservara al margen de la corrupción del mundo. El grupo más famoso fue el de los amish, resultante de una división de los menonitas suizos.

Esta facción, dirigida por Jacob Ammann, emigró a Pennsylvania al principio del siglo dieciocho; conservaron un estilo de vida tradicional que rechazaba la vestimenta y las comodidades modernas. Otro grupo menonita, el de los huteritas, fundado en Moravia en 1528, practicó la vida comunitaria. Siendo severamente perseguidos en Europa, se mudaron a Ucrania, y finalmente se trasladaron a Norteamérica en la década de 1870.

El carácter de la Reforma inglesa

A fines de la década de 1520 surgieron graves problemas entre Inglaterra y la Iglesia Católica Romana, como resultado de las dificultades matrimoniales de Enrique VIII. Pero un estruendo distintivo se había escuchado un siglo y medio antes, cuando el erudito de Oxford John Wyclif desafió abiertamente tanto la autoridad del Papa como la de la Iglesia, apelando directamente al Nuevo Testamento.

Él les dio a los ingleses las Escrituras en su idioma natal y organizó predicadores laicos, los lolardos, que proclamaron las ideas reformistas por todo el territorio, un mensaje dirigido especialmente a las clases bajas.

Cuando Enrique murió, en 1547, fue sucedido por su hijo de diez años, Eduardo VI, nacido de su tercera reina, Jane Seymour. Eduardo, aunque murió a los 16 años, era profundamente religioso y antirromano; Cranmer era su mentor. Eduardo rápidamente dirigió a Inglaterra en la dirección del protestantismo. Se retiraron las imágenes de los templos, se abolieron las misas cantadas, el inglés reemplazó al latín en los cultos de alabanza, se legalizó el casamiento de los sacerdotes y se permitió que los laicos participaran de la copa de la comunión.

Para reemplazar el orden del culto católico, Cranmer autorizó un nuevo Libro de Oración Común y se elaboró un credo moderadamente calvinista. El Parlamento impuso oficialmente estos cambios en la nación, aunque muchos seguían comprometidos con la antigua manera de hacer las cosas.



Decidida a terminar con el antagonismo religioso, Isabel I (1558–1603) pasó a establecer una religión estatal nacional —la Iglesia Anglicana— que todo el pueblo sería obligado a seguir. Por medio del Acuerdo Isabelino, se le dio forma protestante a la Iglesia de Inglaterra, lo que se mantiene hasta nuestros días. El Acta de Supremacía de 1559, promulgada por el Parlamento, anuló todos los vínculos con Roma y declaró al monarca como el "gobernador supremo", tanto en lo político como en lo eclesiástico.

Un Acta de Uniformidad restableció el Libro de Oración Común; y los Treinta y Nueve Artículos, un resultado del credo de Cranmer se convirtió en la declaración doctrinal formal. Su moderación los satisfizo a todos, salvo a la línea dura de los católicos. La iglesia conservó la estructura jerárquica anterior a la Reforma, con sus obispos y sacerdotes parroquiales.

wy____

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

El puritanismo

El puritanismo, un movimiento de reforma no muy organizado, se originó durante la Reforma inglesa en el siglo dieciséis. El nombre provino de los esfuerzos por "purificar" a la Iglesia de Inglaterra de parte de los que sentían que la reforma aún no había sido completada. Con el tiempo, los puritanos se dedicaron a intentar también la purificación de la persona y la sociedad.

Las raíces teológicas del puritanismo se pueden encontrar en la teología reformada continental, en una tradición nativa disidente que se remontaba a John Wyclif y los lolardos, pero especialmente en las obras teológicas de la primera generación de reformistas ingleses. Con William Tyndale (m. 1536), los puritanos asumieron un intenso compromiso con la Biblia y una teología que enfatizaba el concepto del pacto; con John Knox (m. 1572) absorbieron una dedicación a la reforma profunda de la iglesia y el estado; y de John Hooper (m. 1555) recibieron la determinada convicción de que las Escrituras debían regular tanto la estructura eclesiástica como el comportamiento personal.



En general, el puritanismo difundió los conceptos de la Reforma inglesa, con un énfasis particular en cuatro convicciones:

- 1. La salvación personal procedía enteramente de Dios.
- 2. La Biblia proveía la guía indispensable para la vida.
- 3. La iglesia debe reflejar las enseñanzas claras de las Escrituras.
- 4. La sociedad era un todo unificado.

Los puritanos creían que la humanidad dependía completamente de Dios para su salvación. Así como sus antepasados en Inglaterra, y como Lutero y Calvino, ellos creían que la reconciliación con Dios llegaba como un don de su gracia recibido por la fe. Eran agustinianos, considerando a los humanos como pecadores que no deseaban ni eran capaces de alcanzar las demandas ni disfrutar la comunión con el Dios justo, si no fuera por la iniciativa misericordiosa de Dios.

Los grandes avivamientos

El Primer Gran Avivamiento en los Estados Unidos de América ocurrió en la primera parte del siglo dieciocho, más que nada entre 1720 y 1750. Aunque se destacaron nombres como los de Jonathan Edwards, George Whitefield y William Tennant, el Avivamiento fue mucho más que la actividad de unos pocos líderes públicos. Ese movimiento puede catalogarse como "Gran Avivamiento" porque fue general y de amplio alcance.

El impacto alcanzó a personas de un amplio espectro de la vida estadounidense. No hay duda de que el Avivamiento jugó un papel importante en el desarrollo de la conciencia nacional entre las diferentes colonias, enlazando a las personas por medio de una convicción en común de que Dios tenía un destino especial para los Estados Unidos de América.

El Gran Avivamiento añadió nuevas iglesias a todas las denominaciones. Este crecimiento resultó en un movimiento que proveería oportunidades educacionales para el número creciente de candidatos al ministerio.

Los antecedentes de muchas de las que hoy en día son universidades del este de los Estados Unidos de América nacieron durante este período de tiempo, con la "Universidad de troncos" de William Tennant como representante de la iniciativa educacional. Surgieron también escuelas básicas para los nativos americanos, los afroamericanos y los hijos de los sirvientes contratados.

Príncipe de Paz

Principe de Paz Ministerios Bíblicos

Una persona que ejemplifica el impacto del segundo Gran Avivamiento en la educación cristiana es Horace Bushnell, conocido como el padre del movimiento de la educación religiosa. Siendo pastor en Connecticut, Bushnell utilizó las tácticas evangelísticas para impactar su comunidad, con poco resultado. Después de varios años confesó que la expectativa que producía más desánimo en el ministerio cristiano era el concepto de que un cristianismo vibrante dependía más que nada de las campañas o avivamientos.

Su respuesta alternativa al estilo evangelístico de su época es su idea de la nutrición cristiana. Él concentró su atención en el hogar como centro primario de nutrición, basándose en la tesis de que los hijos crecerían como cristianos y nunca se verían de otra manera. Defendió con mucha anticipación la experiencia religiosa psicológicamente positiva para los niños. Bushnell percibió la educación adecuada y las familias cristianas responsables como la mejor oportunidad para la perpetuación de la vida cristiana.

El carácter emprendedor y proactivo del segundo Gran Avivamiento representó el modelo del cristianismo estadounidense a lo largo del siglo diecinueve. Ya fueran liberales o conservadoras, las nuevas estructuras y programas crecían rápidamente. El movimiento de Escuelas Dominicales se transformó en una herramienta evangelística agresiva en la frontera de Estados Unidos, y una fuerza estabilizadora en la iglesia del país durante todo el siglo. El movimiento Chautauqua surgió como un programa para maestros laicos de la Biblia, utilizando los principios de la educación por extensión que se habían hecho populares en Inglaterra. Este movimiento es el precursor de una cantidad de iniciativas de educación para adultos, que llevan la enseñanza hasta las raíces de la nación.

La Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), con su agresivo evangelismo y su concepto sólido del estudio bíblico, fue el campo de entrenamiento para líderes cristianos como D. L. Moody. Este, a su vez, llevó a su mejor expresión el movimiento de las universidades bíblicas, que hizo accesible el entrenamiento teológico básico para los laicos, capacitando a miles para servir fielmente a Dios.



www.

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

El avivamiento de la calle Azusa

Un templo metodista abandonado en Azusa 312, en la sección industrial de Los Ángeles, se transformó en 1906 en el centro originador del pentecostalismo moderno. William J. Seymour, un apacible predicador del movimiento de santidad, fundó la Misión Evangélica de la Fe Apostólica; hubo un nuevo énfasis en la obra del Espíritu Santo, el que rápidamente llegó a ser la sensación local y más adelante un fenómeno de alcance mundial. Antes de llegar a Los Ángeles, Seymour había recibido la influencia del ministerio de Charles Fox Parham, quien había crecido en los círculos de los metodistas y de la santidad. En sus escuelas en Kansas y Texas, Parham enseñaba que los que se habían convertido y habían avanzado hacia la perfecta santificación que habían proclamado Juan Wesley y los propulsores del movimiento de santidad en los Estados Unidos, podían recibir el bautismo del "Espíritu Santo y fuego". Parham también fue el primero en enseñar que una señal especial del bautismo del Espíritu Santo sería "hablar en otras lenguas". Como muchos otros de tradición metodista y de la santidad de fines del siglo diecinueve puso un fuerte énfasis en los dones del Espíritu, incluyendo el de sanidad.

